REFORMA

Fecha	Sección	Página
06.11.2009	Ciudad	1

GACETA DEL ÁNGEL

De nuevo Veracruz

GERMÁN DEHESA

"Estaba la tuza haciendo/ para el tuzo una camisa/ la tuza que se descuida/ y el tuzo que se la pisa."

Lectora lector querido, ¿sientes el aire oloroso a canela, a música (aquí la música tiene perfume) y a trópico?, ¿estás dispuesto a desayunar picaditas, plátanos a la plancha, pan de dulce e intenso café?, ¿quieres pasearte por el camino y observar los floripondios y los altos cañaverales que bailan su estático danzón abrazados con el viento?, ¿quieres demorarte en Plaza de Armas para mirar a las muchachas con ojos que destellan y sonríen para luego echar a andar y, a diferencia de las capitalinas que sólo reptan, caminar como reacomodando el cosmos?, ¿quieres venir a Naolinco y comprar zapatos con o sin rechinido?, ¿quieres venir a Xalapa que es la tierra solariega de los Dehesa?. Pues que no se hable más: ¡vámonos a Veracruz!.

Sucede que, como ya hemos comentado, su Charro Negro y unos cincuenta millones de mexicanos más, nos hayamos al borde del colapso financiero en el que todavía no hemos considerado la compra del bacalao y demás gastos navideños. En tan delicada situación (entre la cuarta y la quinta chilla), es indispensable recuperar lo poco o mucho que quede de nuestros arrestos juveniles para así poder emprender esa tarea que ya considerábamos superada de entrarle sin mayor miramiento a cuanta chamba, trabajo o mandado que nos ofrezcan. Tal es mi caso. Yo estaba muy sosiego en mi casa de piedra y flores, pero hasta allá me llegó la invitación para dar una conferencia en el Tecnológico de Córdoba. Mi familia tenía un amigo que aparecía mágicamente hacia la hora de la comida. Mi tía tenía la finura suficiente como para preguntarle: ¿se queda, usted, a comer con nosotros?. El rey de la gorra respondía instantáneamente: déjenme pensarlo, sí, todo esto en tiempo récord; era el Usain Bolt de la gorra. En memoria de aquel caballero, a los enviados del Tec les respondí igual: déjenme pensarlo, sí. Esto dicho y dado que la faena requería de premura, giré de inmediato instrucciones a Fita, conocida también como "La Ráfaga" gracias a las velocidades que desarrolla (no ha mucho, le pedí que me trajera una playera, se tardó casi una hora y vino y me dijo: no está, yo creo que no existe) y le solicité que me preparara una maleta para unos cuantos días y que, por favor, no incluyera esos guantes color deyección que jamás me pongo, que los odio y que nunca he logrado perder; están aferrados a mí más fuerte que la hiedra. Ya con este renglón cubierto, me di a la tarea, en compañía de la imprescindible Rosachiva, de rematar todos los pendientitos urgentes que tenía en la Capital de modo que, a la mañana siguiente, pudiera yo abordar algún lujoso transporte que me trajera a Córdoba, Veracruz.

Como ustedes saben, yo no hago los visajes y trampantojos que solía hacer Agustín Lara, yo confieso llanamente que nací en el DF, en Tacubaya para mayores señas, pero que mi condición y mi ser son íntegramente jarochos. Me basta con llegar a Perote para convertirme en alguien más livianito, marítimo y cantador. Dejo instantáneamente de ser chilango y procedo, íntegro y feliz, a ser jarocho. HOY TOCA.

¿QUÉ TAL DURMIÓ?
MDCLXIII (1663)
ARTURO MONTIEL, ratero cabal.

Cualquier correspondencia con esta columna con vibración de cocuyos, favor de dirigirla a dehesagerman@gmail.com (D.R.)

CIUDAD
Destapa mamá tráfico de niños

Página 1 de 1
$ 19432.22
Tam: 196 cm2
AHERNANDEZ